



**UNA IMAGEN ENSEÑA
MÁS QUE MIL PALABRAS**
¿VER O MIRAR? (1)

RESUMEN

Este texto plantea la diferencia entre el ver y el **mirar**: el ver como proceso biológico propio de todo ser humano que utiliza el sentido de la vista; entre tanto, el **mirar se concibe como un proceso intencionado y reflexivo**. Decir en educación que una imagen se vea, es muy distinto a decir que la imagen se mire. La fotografía, el cine, la televisión, el vídeo, el computador y la Internet son medios que han centrado su función en los diferentes tratamientos que se le ha dado a la imagen tanto estática como en movimiento. Posibilitan la creación de ambientes favorables para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

LA IMAGEN Y LA EDUCACIÓN

El uso apropiado de la imagen produce en los estudiantes mensajes de fácil recordación frente a aquellos que son emitidos verbalmente: la fotografía, el cine, la televisión y el computador, entre otros, utilizan la imagen como medio para transmitir mensajes, que aplicados bajo estrategias pedagógicas apropiadas en el aula, posibilitan la enseñanza y el aprendizaje de una manera

más agradable y significativa; en consecuencia, tiene validez el pensamiento del semiólogo italiano Umberto Eco, cuando propone que la imagen se ha constituido en el medio para conducir la educación de los pueblos.

VER Y MIRAR. TEMA PEDAGÓGICO

En el contexto educativo, decir que una imagen se estudia o analiza desde la palabra “ver”, es divergente a decir que la imagen se mire; existe una marcada diferencia entre el ver y mirar. “la mirada no está en los ojos. La mirada sale por la ventana de nuestros ojos” (Vásquez, 1992:35); lo que perciben los ojos, toma significado desde el cerebro según la lógica e interés de quién la hace; luego, **la mirada es un proceso mental** y no biológico. De una manera empírica o ignorada, nuestra sociedad en general da un uso indiferente a los conceptos de “ver” o “mirar”; pero el ver es propio de todo ser humano que cuente con el sentido de la vista; mientras que, el mirar en cambio es cultural, mediato, tiene semántica y pragmática. **La mirada goza de poder y seducción**. Sin que pronunciemos una palabra, la mirada establece puentes de comunicación, inaugura sentimientos, enciende pasiones. La mirada opera como un código en donde cada signo manifiesta múltiples y extraordinarias palabras. Mirar es aprender a explorar e indagar con los ojos. Existen miradas que suelen agobiar la vida y otras que la restituyen, miradas irascibles, las hay que alientan, las hay fuertes y duraderas, que duelen, imposibilitan, intimidan, vivifican, ofrecen un nuevo aire y una nueva

esperanza. Estas últimas se ubican en miradas livianas, imperceptibles, sutiles. Hay miradas que tienen similitud con el aire, la brisa y lo cálido, otras amorosas, llenas de ansiedad, de susto, de angustia. También esquivas, desafiantes, provocadoras, incitantes; entre muchas más.

Según el contexto, la mirada asume diferentes niveles de poder; por ejemplo, desde el atrio de un templo o el atril de una clase, desde el escritorio del gerente, de la secretaria, del rector o del maestro. Hay sitios especiales para que la mirada “goce”, la ventana, el balcón, el palco, el mirador, la terraza. Estos lugares son sitios privilegiados para mirar. Desde lo alto se logra otear todo, casi todo o nada (para el caso del ver). Así, a la par que se hace menos tocable, se puede controlar, dominar con la mirada. Pero, ¿por qué no canalizar el poder que tiene la mirada desde una postura más pedagógica y didáctica que de control?

“Una imagen dice más que mil palabras”.

Para reconocer estas palabras hay que saber mirar y hay que enseñar a mirar. La imagen tiene como base el sentido de la vista, los estudiantes ven pero no miran, se quedan en lo superficial; es allí en donde radica parte del problema en las aulas, los estudiantes no leen las imágenes con un sentido reflexivo, no indagan por el conocimiento que subyace en ellas. **El mirar requiere comprender, leer el mensaje que lleva la imagen, analizar a fondo lo que hay detrás y lo que se puede proyectar.** El profesor(a), con su didáctica y conocedor del objetivo de su clase, es quien encausa la mirada, acompaña al estudiante para que la lectura de las imágenes sea un acto más consciente y significativo, busca que éstas cumplan su función mediadora en la enseñanza. **Se debe enseñar a mirar** y para ello los ambientes de enseñanza y aprendizaje deben posibilitar: **analizar,**

interpretar, argumentar, hipotetizar y proponer, entre otras, cuando se presentan materiales de apoyo como las imágenes.

CONCLUSIÓN

La institución educativa debe propiciar ambientes en los cuales el estudiante aprenda a mirar y no se quede solamente en el ver; por ello es necesario hacer de la mirada un acto más consciente y reflexivo, proceso que contribuirá a mejorar la enseñanza y el aprendizaje. El profesor debe ser consciente del poder y seducción que goza la mirada, esto implica educarla para que no afecte negativamente la inteligencia emocional y cognitiva del estudiante al momento de establecer cualquier tipo de relación pedagógica.

El uso de la imagen bajo estrategias pedagógicas apropiadas en el aula, posibilitan la enseñanza y el aprendizaje de una manera más significativa, permite la construcción colectiva e interactiva de los saberes. El desarrollo de las competencias y las conceptualizaciones aprendidas a través de esta estrategia, son de fácil recordación y posibles de recrear.

Te invitamos a visitar la sección “Recursos Docentes” dentro del Campus Virtual de la UDA. Encontrarás herramientas para mejorar tu actividad no-presencial.

Saludos!

(1) SANCHEZ BEDOYA, Hector Gerardo. “Una imagen enseña más que mil palabras”, en : **Zona próxima**, Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación, Universidad del Norte, Colombia, N° 10, julio 2009. Versión digital: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3223208.pdf>. Consulta: junio 2020.